

Capítulo 2

Las estrategias de lectura en línea para el fortalecimiento de la comprensión lectora del inglés

William Miguel Moreno Timaná

Cítese como: Moreno-Timaná, W. M. (2024). Las estrategias de lectura en línea para el fortalecimiento de la comprensión lectora del inglés. En J. A. Bejarano Chamorro (comp.), *Huellas pedagógicas en la práctica de los maestros y maestras* (pp. 35-58). Editorial UNIMAR. <https://doi.org/10.31948/editorialunimar.194.c284>

Introducción

¿El porqué de la lectura en línea para el aprendizaje del inglés?

En los últimos años, el concepto de comprensión lectora ha cambiado, desde una visión primaria o básica, hasta un proceso interactivo entre el lector y el texto. Becerra-Polanco (2010) afirma que todas las metodologías de enseñanza de lectura han requerido el uso de técnicas, pero, principalmente estrategias, debido a que el desarrollo de la lectura es un aspecto esencial en la educación, en la adquisición de conocimiento y desarrollo del aprendizaje. Las estrategias de lectura permiten construir significado y, de esta forma, fortalecer la comprensión.

Según Barrera (2009), la lectura y la comprensión de lectura son habilidades fundamentales en el aprendizaje de una lengua extranjera, porque permiten la adquisición de vocabulario y de ideas generales o específicas del texto; de lo contrario, esta habilidad no se desarrolla de forma correcta en el idioma extranjero ni en la lengua madre. En el proceso de lectura, los estudiantes solamente tratan de traducir literalmente cada una de las palabras, sin relacionar la información con el contexto y así, inferir el significado de las palabras correctamente. El uso de estrategias de lectura hace que ellos no solamente puedan leer un texto, sino que también comprendan la información y puedan darle sentido, lo cual representa una de las bases esenciales de la apropiación de vocabulario y, por ende, la adquisición del inglés.

Con el transcurso del tiempo se ha evidenciado cómo algunos profesores siguen utilizando los métodos tradicionales de enseñanza del inglés, sin hacer prácticas innovadoras, razón por la cual creen que enseñar gramática es la actividad más importante del salón, dejando atrás otras habilidades aún más esenciales como la lectura. O'Rourke (2012) establece que, si los profesores continúan enseñando con los métodos tradicionales y estrategias básicas de lectura, los estudiantes no serán capaces de leer de forma correcta, sin importar el formato del texto o la actividad de lectura propuesta, especialmente con la llegada de las nuevas tecnologías y el texto por mediación digital.

Dicho fenómeno ha manifestado consecuencias negativas de diferentes maneras: primero, es el resultado de las evaluaciones internas del área de inglés y su correspondiente informe por periodos académicos, debido a la incorrecta adquisición del idioma en todas sus habilidades, primordialmente en la lectura. Segundo, los resultados en las pruebas de Estado Saber no han sido los mejores, evidenciando así una dificultad, principalmente en las actividades en las cuales se evalúa la habilidad lectora, enfocadas en evaluar unos objetivos específicos en una cantidad de tiempo limitado. Tercero, la reducción de la motivación lectora de los estudiantes hacia la lectura del inglés, debido a la falta de vocabulario al traducir palabra por palabra, generando sentimientos de frustración lectora.

El uso de nuevas tecnologías a nivel global demanda una serie de estrategias de lectura que no son como las tradicionales; se basan en el origen del texto y su credibilidad. Según Benavides (2018), el computador y el texto en línea se han convertido en herramientas esenciales en la adquisición del inglés, como el Aprendizaje de idiomas asistido por computador (CALL, por sus siglas en inglés: *Computer Asisted Language Learning*), herramienta fundamental y necesaria en la actualidad. A pesar de las utilidades del uso del texto impreso, el nuevo enfoque virtual permite usar las estrategias de lectura tradicionales y acompañarlas de estrategias y técnicas de lectura en línea, dependiendo de las necesidades del lector, ya sea para aprender algo o solamente por placer. Considerando la lectura como una habilidad esencial en el aprendizaje del inglés, necesaria para el posterior desarrollo de las demás habilidades, es importante que los estudiantes conozcan estas estrategias y su uso, para el fortalecimiento de la comprensión lectora y la adquisición del conocimiento a partir del texto, principalmente en el formato digital.

Becerra-Polanco (2010) establece que, para poder trabajar en línea, se debe tener en cuenta nuevas herramientas y estrategias; una de ellas es el hipertexto; este permite la conexión de varias fuentes creando un *zapping* u orden aleatorio, haciendo de la web un recurso enorme y, además, a un bajo costo para las instituciones educativas. La técnica *Survey of Reading Strategies* o SORS (Encuesta de estrategias de lectura) fue usada para clasificar las estrategias de lectura en tres grupos: 1) Globales: son aquellas en las cuales el lector monitorea el progreso, plan y objetivos de la lectura. 2) Solución

de problemas (*problem solving*) en las cuales el lector comprende el texto mientras se acopla a él, tales como la concentración, la lectura cuidadosa y la visual. Finalmente, 3) Estrategias de apoyo (*support*) que, en sí, son técnicas adicionales a las citadas; por ejemplo, el diccionario o el resumen.

Anderson (2003) sostiene que la lectura en línea es imprescindible y ofrece una gran entrada de información para aprendices de una segunda lengua (L2). Adicionalmente, las habilidades del uso de la tecnología en el campo de la educación son esenciales en la enseñanza actual. Según Coiro y Dobler (2007), la lectura en línea difiere de la lectura impresa, principalmente por incluir enlaces a otras fuentes de información multimedia y demás herramientas virtuales. Estas características requieren del desarrollo de un grupo de estrategias que sirven para comprender un texto en línea. El texto es la parte más significativa en el proceso de lectura; en el caso de la lectura digital, es conocido como el hipertexto y ofrece al lector, acceso a muchos recursos en línea. Para poder lograr un proceso de lectura eficiente se debe incluir el uso del hipertexto en las actividades de lectura. Además de eso, se debe utilizar las técnicas de lectura rápida (*skimming*) y lectura minuciosa enfocada en leer línea tras línea buscando información específica (*scanning*), para su correcto desarrollo. Sin una instrucción adecuada de cómo abordar una correcta lectura, el lector puede verse inclinado a hacer un proceso que puede tomarle más tiempo y que no favorece la comprensión de lectura, como el hecho de traducir palabra por palabra, en lugar de usar estrategias. Además de no seguir estrategias de lectura que faciliten la comprensión de los textos en línea, los ciberlectores se pueden ver enfrentados a una gran cantidad de información en línea que no es verídica o, que no proviene de una fuente confiable.

Según Dobler e Eagleton (2015), el lector debe tener la capacidad de leer críticamente y evaluar el hipertexto, el cual es no lineal; a diferencia del texto escrito, no tiene unidades de texto o páginas; es solo uno, de principio a fin. Adicionalmente, el texto digital puede incluir textos multimediales y hasta, incluso, anuncios que generalmente aportan poco a la comprensión de la información. El conocimiento sobre los recursos multimedia en línea es necesario; hace desarrollar habilidades críticas en el lector, las cuales a su vez le permiten distinguir o excluir piezas de información, evitando que pierda el propósito de lectura, por enfocarse en información irrelevante o distractora.

De acuerdo con Brun-Mercer (2019), las estrategias de lectura más apropiadas en un contexto de aprendizaje del inglés como lengua extranjera estarían basadas en tres ejes fundamentales:

- En primer lugar, la importancia de que el lector encuentre el propósito y el objetivo de las actividades de lectura y planee el desarrollo de las mismas, ya que el no seguimiento de estas reglas y el desconocimiento de por qué lee, pueden afectar negativamente el proceso y comprensión en la lectura.

- En segundo lugar, la credibilidad, que se basa directamente en la calidad de la información de las fuentes en línea que, aunque puede ser amplia, también puede incluir información que es incorrecta, desviada o falsa.
- Finalmente, la tercera estrategia de lectura consiste en la consolidación de la información; enfatiza en la búsqueda juiciosa de información en línea que se debe organizar para lograr hacer una síntesis de la información y alcanzar los objetivos de las actividades de lectura de manera más eficiente.

1. Marco teórico

Es necesario indagar las bases teóricas previas al estudio, las cuales brindan una estructura clara y un punto de inicio antes del proceso investigativo. Aquí, los principales referentes que sustentan la premisa del estudio:

¿Qué es la comprensión lectora? La lectura tiene como principal componente, la comprensión; según Guthrie et al. (2004), el concepto de lectura no solo implica reconocer palabras o leerlas; si los lectores no entienden el mensaje o la información de lo que están leyendo, no se logra nada, ya que el proceso no se ha realizado correctamente. La comprensión de lectura le da un propósito al texto, efectividad en la adquisición de información; el desarrollo de fuertes habilidades de comprensión lectora es útil en todas las áreas del conocimiento, como también en el desarrollo personal. Adicionalmente, el proceso de lectura se desarrolla basado en la habilidad del estudiante para construir significado; esta habilidad da una estructura sólida para construir la comprensión. De acuerdo con Fountas y Pinnell (2007), la fluidez y exactitud impactan directamente en la comprensión en la lectura; si el lector no tiene estos conceptos básicos en su idioma o el texto no los explora, el proceso de lectura tomará más tiempo en el caso de decodificar información y así completar las secciones de lectura.

Según Santiago et al. (2005), el acto de leer pone en ejercicio habilidades mentales tales como: predecir, inferir, analizar y sintetizar, entre otras. El conocimiento previo, el texto y la habilidad son los factores esenciales en el proceso lector. La identificación y recolección de dicha información hace construir un sentido global, basándose en relaciones, estructura e intencionalidad; estos, a su vez, son categorizados en tres niveles de lectura: literal, inferencial y crítica.

¿Es importante la enseñanza del inglés? En la educación formal se ha tomado la enseñanza de la lengua extranjera como un factor importante e indispensable desde el inicio de la educación básica hasta el final de la educación media. El aprendizaje de una lengua adicional permite desarrollar sistemas gramaticales, adquirir vocabulario e identificar el significado de información, de forma no consciente y natural. En esta etapa educativa también es donde el estudiante evidencia el proceso de adquisición y perfeccionamiento de la

lengua materna, llevándolo hacia la lengua extranjera, evidenciando que el ser humano tiene la capacidad de aprender una o varias lenguas adicionales, en gran parte por la conexión mental entre las dos lenguas.

Según Fleta (2006), uno de los posibles factores esenciales en el éxito de aprendizaje de esta segunda lengua es la edad; si se realiza el aprendizaje en edades jóvenes, hay mayor alcance de éxito. Selinker (1972) establece que el aprendizaje es subjetivo, dependiendo de cada contexto; a mayores edades, si bien se alcanza igualmente el éxito en los objetivos académicos, se requerirá un poco más de tiempo. El segundo factor en el aprendizaje de lenguas es el entorno, donde se expone directamente al estudiante al uso de las lenguas, evitando las mediaciones gramaticales (a menos de que sean necesarias o requeridas). Un tercer factor para el éxito en el aprendizaje es el nivel de entrada que recibe el estudiante, tanto en términos de materiales como de horas de exposición a la segunda lengua, es decir, todo el vocabulario y la gramática que el estudiante adquiere a través de la lectura.

La enseñanza del inglés implica la instrucción para el desarrollo de las habilidades lingüísticas de producción y comprensión; generalmente, en los ambientes presenciales las habilidades de lectura y escritura han disminuido su destreza, ya que estos procesos requieren de gran habilidad docente en su instrucción, junto a materiales, temáticas y, lo más relevante, la dedicación por parte del estudiante en el proceso lectoescriptor. El desarrollo de dichas habilidades fundamentales en la segunda lengua se ve debilitado, ya que su instrucción no cuenta con las metodologías necesarias ni los elementos o materiales para llevarlas a cabo en cualquier contexto.

¿Qué son las estrategias de lectura en línea? Con el crecimiento de los avances de la tecnología y la información en distintos sitios de internet, Anderson (2003) define que la lectura en línea es imprescindible y ofrece una gran entrada de información (*input*) para aprendices de una segunda lengua (L2 en inglés). Las habilidades del uso de la tecnología en el campo de la educación son esenciales en la enseñanza actual. Según Coiro y Dobler (2007), la lectura en línea difiere de la lectura impresa, principalmente por incluir enlaces a otras fuentes de información, multimedia y demás herramientas virtuales. Estas características requieren un grupo de estrategias que sirven para comprender un texto en línea.

Hay muchos estudios que se enfocan en las estrategias de lectura en línea usadas por estudiantes de L2. Anderson (2003), en su primera investigación sobre dichas estrategias, establece que el contexto afecta directamente en la estrategia de lectura usada. Marandi y Mokhtarnia (2008) describen cómo las estrategias del texto escrito y el hipertexto son diferentes, ya que los estudiantes fueron más conscientes en la solución de problemas en secciones y actividades de lectura virtual, principalmente por ser del tipo metacognitivo y, debido a que van directamente asociadas con el usuario y su autoeficacia en el proceso de lectura en línea.

El texto es la parte más importante en el proceso de lectura. El hipertexto ofrece al lector acceso a muchos recursos en línea; una vez incluido en las actividades de lectura, se debe utilizar las técnicas de lectura rápida y lectura minuciosa enfocada en leer línea tras línea buscando palabras claves, para su correcto desarrollo. Sin la instrucción correcta de lectura, el lector tiende a hacer un proceso incorrecto haciendo demasiado *scanning* y, por ende, invertir más tiempo para entender.

Sin embargo, gran cantidad de la información en línea no es verídica o publicada por una fuente confiable. Según Dobler y Eagleton (2015), el lector debe tener la capacidad de leer críticamente y evaluar el hipertexto. Adicional a ello, dichas páginas incluyen aplicaciones multimedia e incluso anuncios; esto es bueno y malo a la vez, ya que, si el lector no conoce esas aplicaciones, puede no encontrar el propósito de la lectura y, los anuncios pueden distraerlo con facilidad. Brun-Mercer (2019) plantea tres estrategias, las cuales fueron adaptadas a nuestro contexto.

1.1. ¿Cuáles son las estrategias implementadas?

Estrategia 1: enfoque en el propósito. Los lectores exitosos tienen la capacidad de enfocarse en una actividad de lectura; primero, se debe establecer un propósito antes de empezar a manejar información. Este proceso se basa en buscar piezas de información que intentan resolver una pregunta dada antes de iniciar la lectura del hipertexto; de esta manera se ahorra tiempo y sus resultados son útiles. La lectura rápida también puede darse desde el reconocimiento de palabras clave en el título o preguntas de propósito. Plantear un propósito en el texto tiene beneficios como: ahorrar tiempo, evitar distracciones y buscar exactitud y credibilidad de la información.

Estrategia 2: determinar credibilidad. Según Dobler e Eagleton (2015), los estudiantes evalúan la credibilidad de los sitios en línea y solamente citan fuentes confiables, teniendo en cuenta las páginas terminadas en .edu o .gov, en lugar de las terminadas en .com. Asimismo, diferencian si la información es un hecho (dato) o solamente opinión del autor.

Para llevar a cabo este proceso se necesita instrucción y práctica explícita. Primero, se requiere un organizador de información, también conocido como: lista de chequeo de credibilidad en sitios web, para iniciar una actividad de discusión. Al llenar dicho formato se tiene en cuenta: la fuente creíble, fecha de publicación, dominio y calidad en la información; así, se determina si las situaciones expuestas presentan datos fiables y cruciales. Esta estrategia presenta gran eficacia con adolescentes y adultos, ya que requiere una lectura crítica.

Estrategia 3: consolidación de la información y mantenimiento y seguimiento de las fuentes. La lectura en línea no es lineal; el estudiante

tiene la facultad de elegir por su cuenta las fuentes adicionales de información. La velocidad con la cual se cambia de sitio web hace que este se pierda con facilidad; mantener un registro cuidadoso de fuentes es esencial al hacer un estudio en línea. El formulario de síntesis de Información es un organizador gráfico que permite consolidar la información, incluyendo citas, información clave, reacciones personales y nuevas preguntas generadas desde el texto.

2. Metodología

Según Patton (2005), el contexto naturalista busca entender fenómenos educativos en contextos únicos o específicos en donde el entendimiento de la situación produce hallazgos que resuelven o dan respuestas en un contexto real. Con su estudio cualitativo buscaba iluminar, entender y juntar situaciones comunes a problemas sociales. Los participantes fueron los principales testigos de la situación problema, quienes evidenciaron y atestiguaron cada uno de los fenómenos citados. Merriam y Grenier (2019) expresan que la clave para entender el paradigma de la investigación cualitativa recae sobre los individuos que conforman el estudio, además de su interacción con el entorno.

En concordancia con el paradigma cualitativo de la investigación, se utilizó el enfoque crítico social. De este enfoque, Martí (2002) establece que el papel del investigador es estar inmerso en la situación o parte de la comunidad, para así conocer y comprender la praxis de la realidad, uniendo la teoría con la práctica; su rol consiste en orientar a los participantes, creando ambientes en los cuales actúen activamente y se comprometan con el proyecto de forma crítica y constructiva. Al final de este proceso no solo hay resultados pedagógicos por la respuesta al problema, sino también aspectos de mejoramiento y cambio aportados por el proyecto; la mayoría de estos resultados basa su origen en la autorreflexión del investigador y los individuos. El enfoque crítico-social explora claramente cada uno de los fenómenos y problemáticas sociales y educativas más preocupantes en una institución, las cuales toda comunidad educativa puede evidenciar, siendo los estudiantes y los docentes, los principales protagonistas en el fenómeno.

Este estudio también se guió por la investigación acción, dado su carácter cíclico que resalta la importancia de sus resultados. Este tipo de investigación busca ofrecer un avance en varios aspectos a la vez. De acuerdo con Martínez (2000), la investigación acción es usada no solo para solucionar un problema, sino también para expandir el conocimiento; su proceso cíclico es adecuado en los contextos de aula de clase, porque permite identificar una situación en particular y la implementación de un plan para monitorear el desarrollo de las competencias de los participantes, como es el caso del fortalecimiento de las estrategias de lectura para la comprensión de textos en línea. Sus etapas van desde el planteamiento del problema que será investigado, generalmente siendo algo de mucho interés o preocupación. La segunda y tercera etapas

son la recolección y análisis de información. Eventualmente, se decide qué hacer con los hallazgos y cuál será su función en un futuro. El investigador organiza, facilita y cataliza dicha información, creando el espacio perfecto para la discusión.

Conociendo la población. Para la ejecución de la investigación se trabajó con la comunidad educativa de la Institución Educativa Juanambú, sede principal, la que comprende mil estudiantes entre la población de secundaria y básica media, que representa la unidad de análisis.

Conociendo nuestros participantes. Los grados con los que se trabajó incluyeron el número de estudiantes por género y en total. Al final, la unidad de trabajo estuvo constituida por doce estudiantes del grado décimo, donde se presenta la mayor dificultad en comprensión de lectura, según quedó evidenciado en los resultados de los exámenes internos en el área y en los obtenidos en los simulacros ICFES, debido a la pandemia. La comunicación con los estudiantes que hicieron parte de este estudio se llevó a cabo por distintos medios de comunicación, primordialmente digitales. Los seleccionados para hacer parte del estudio constituyeron el 30 % del grupo escogido. Los estudiantes de la muestra significativa fueron elegidos teniendo en cuenta su motivación en el aprendizaje del inglés, los medios disponibles para estar en contacto (celular, WhatsApp, internet o datos) y su voluntad de participación.

Reconociendo las técnicas de recolección de información. Las técnicas de recolección usadas fueron las entrevistas, observaciones participantes y análisis documental. Se empleó la entrevista semiestructurada la cual, según Vargas-Jiménez (2012), brinda una amplitud mayor de recursos a otros tipos de entrevista, en la que la interacción de los participantes crea un vínculo cuyo objetivo es entender la información. Las entrevistas se llevaron a cabo con los doce estudiantes de los grados décimos de la institución educativa que participó en el estudio.

Adicionalmente, se utilizó la observación que, como técnica de recolección de datos, se puede aplicar a cualquier conducta o situación social. Esta herramienta facilitó apreciar el proceso de enseñanza y aprendizaje de la población que participó en el estudio e identificar el tipo de estrategias pedagógicas que utilizan los maestros para el desarrollo de las sesiones de aula. Las observaciones también permitieron verificar la aplicabilidad de las estrategias pedagógicas de acuerdo con los modelos pedagógicos y su orientación hacia el fortalecimiento de las competencias científicas.

Según Murillo y Martínez-Garrido (2010), las observaciones se clasifican en dos: la no participante, en la que el observador no hace parte del estudio; la participante, en la que el observador toma parte activa y recoge los datos necesarios en su propia realidad.

Según Martínez (2007), las observaciones pueden ser sistematizadas utilizando el diario de campo, ya que esto facilita el monitoreo permanente de

los acontecimientos del estudio, enfatizando en los aspectos más importantes para organizar e interpretar la información que se recoge. El registro de las observaciones en el diario de campo permite hacer una realimentación inmediata de carácter práctico-teórico tanto sobre el investigador como sobre los participantes.

El análisis documental fue la última técnica utilizada; consistió en un proceso de búsqueda, selección, categorización y organización de conceptos y producciones escritas para construir una teoría o metodología, mediante ocho ejes esenciales: noción, categorización, caracterización, diferenciación, división, vinculación, metodología y ejemplificación (Salazar-Gómez y Tobón, 2018).

Conociendo los instrumentos de recolección de información. La guía de análisis documental se diseñó de modo que permitiera obtener información puntual y relevante en el desarrollo del área de inglés, basada en las estrategias de lectura en línea y, al mismo tiempo, adaptada en cuanto a las mallas curriculares de la institución educativa y a los respectivos derechos básicos de aprendizaje (DBA). Según Salazar-Gómez y Tobón (2018), la guía de análisis documental está dividida en dos secciones: a) área general: autor, fecha, título, referencias; b) área específica: objetivos, observaciones y subcategorías.

En cuanto al guion de la entrevista semiestructurada, se diseñó con un esquema de preguntas abiertas, enunciadas con claridad, únicas, simples y que impliquen una idea principal que refleje el tema central de la investigación. El guion es flexible y permite mayor adaptación a las necesidades de la investigación y a las características de los sujetos (Vargas-Jiménez, 2012).

Según Rojas-Crotte (2011), la guía de observación directa es un instrumento de la técnica cuya estructura corresponde con la categorización de los aspectos que se piensa registrar acerca del objeto o fenómeno observado; permite registrar toda la información percibida, además de toda manifestación, ya sea lingüística o, por parte de gestos o posturas. Se trata de observar las situaciones desde una base natural, con un orden cronológico, práctico y concreto, para evitar la desviación de la información por parte de los participantes en la situación problema.

Construyendo el procedimiento metodológico. Las siguientes fueron las fases que, metodológicamente se tuvo en cuenta, según Torre (como se citó en Ruiz, 2010):

1. Acercamiento a la realidad e identificación de la situación problema: se eligió un paradigma cualitativo con enfoque crítico social y tipo de investigación acción para analizar el entorno de una realidad educativa cuya problemática principal está en la praxis y en la adquisición de conocimiento. Según Merriam y Grenier (2019), los participantes, estudiantes y docentes son los principales testigos de la situación problema, ya que son ellos quienes evidencian y atestiguan cada uno

- de los fenómenos citados, dada su pertenencia al contexto del estudio y a su interacción constante que los hace vivirla y experimentarla de primera mano.
2. Fundamentación teórica: se estableció las bases conceptuales del estudio y, junto con la identificación del problema, se creó una matriz de categorías y subcategorías que permitieron definir el enfoque metodológico de la investigación y sus objetivos. Este proceso implicó la búsqueda de antecedentes relacionados con el estudio, así como la búsqueda de información específica para cada uno de los ejes del problema, para luego sintetizar la información por medio de ensayos argumentativos, gráficas y tablas.
 3. Formulación de planes de acción (mejora) para la solución de problemas. Esta fase estuvo estrechamente ligada a la fundamentación teórica, dado que la preparación de una estructura teórica basada en los ejes del problema llevó a la planeación, adaptación e implementación de estrategias que pudieran ser aplicadas al contexto y, mejorar la situación identificada.
 4. Desarrollo y puesta en marcha de los planes de acción. Una vez la estrategia estuvo lista para ser implementada, se empezó con la acción, selección y creación de materiales a utilizar en la unidad de trabajo identificada. De este modo, se empezó a reunir y organizar todas las evidencias y muestras de la información obtenidas.
 5. Evaluación, sistematización y nuevos conocimientos. Como el propósito de este estudio era incluir la perspectiva de la situación identificada desde los conocimientos y experiencias de los participantes (San Martín, 2014; Strauss y Corbin, 2002), se analizó los datos recolectados a través de las observaciones, entrevistas y documentos, siguiendo los elementos de la teoría fundamentada. Este ejercicio incluyó el análisis deductivo y la posterior organización y clasificación de las categorías, de manera que facilitara la comparación de los temas emergentes, para identificar los resultados del estudio con base en los objetivos establecidos. Luego se elaboró un informe con la discusión de los hallazgos, las conclusiones y, algunas recomendaciones. Así mismo, se evaluó los aprendizajes adquiridos en busca del mejoramiento de la situación identificada. Según Martínez (2000), la investigación acción es usada no solo para solucionar un problema, sino también para expandir el conocimiento.

3. Resultados

A continuación, se brinda una descripción de los datos recolectados en el estudio *La aplicación y el impacto de las estrategias en línea para fortalecer la comprensión lectora del inglés en la Institución Educativa Juanambú*, resaltando tres aspectos esenciales: la observación directa en la práctica, la opinión de los participantes y, la aplicación de la propuesta teórica pedagógica: el uso de estrategias de lectura en línea en el área de inglés.

¿Por qué identificar las estrategias de comprensión lectora del inglés que emplean los estudiantes de grado décimo? Es necesario saber qué antecedentes tienen ellos en cuanto al proceso de lectura, las estrategias empleadas y las dificultades en el desarrollo de actividades que involucran la comprensión de información a través de la interpretación de textos; para ello se usó la entrevista semiestructurada, la cual brindó información honesta sobre la experiencia de la habilidad lectora en cuanto a puntos de vista diversos, opiniones y comentarios.

Figura 7

Estrategias de comprensión lectora del inglés



Estrategias de comprensión lectora del inglés. Durante el proceso del aprendizaje del inglés, es relevante la construcción de significado a través de la lectura, expuesta como una de las habilidades del idioma. De acuerdo con Carrasco (2019), las estrategias brindan el enfoque y la estructura general al llevar a cabo una actividad de aprendizaje; estas, a su vez, son desarrolladas por medio de las técnicas, que representan el ejercicio práctico o la actividad directa por parte del aprendiz. Cuando las estrategias están acompañadas de técnicas, facilitan un aprendizaje óptimo en el estudiante, el cual se determina desde etapas tempranas, iniciando desde el reconocimiento y memorización de léxico relevante, hasta la comprensión y crítica de textos en las etapas finales. La importancia de las estrategias de lectura se da, dependiendo de varios factores, incluyendo materiales, preparación docente y conocimiento individual. Entre ellas podemos analizar, principalmente, las de visión rápida, reconocimiento de vocabulario, creación de síntesis, predicción y juicio de información.

Estrategias cognitivas y metacognitivas de lectura. En cuanto a su implementación, se debe tener en cuenta su adquisición, aplicación y monitoreo durante el aprendizaje de una lengua extranjera. Cuando la primera y segunda lenguas están a disposición del aprendiz, se debe crear un único

sistema de pensamiento superior en lugar de dos sistemas separados (Timmis y Cook, 2004). Según Poole (2009), las estrategias cognitivas son aquellas que se despliegan por medio de la instrucción temprana; es decir, han sido parte de la instrucción recibida desde la primaria en las áreas de lenguaje; tienen un monitoreo constante por parte del docente, quien desempeña el papel de instructor y evaluador. Son clasificadas en: globales, de solución de problemas y, finalmente, de apoyo. En ellas, el lector monitorea su proceso de lectura, interviniendo y evaluando el mismo para así mejorar su comprensión lectora, cuando lo ve necesario (Aşıkcan y Saban, 2018). Pueden ser clasificadas en función al momento de uso: antes, activación de conocimientos previos; durante: reconocimiento de estructuras textuales; después: control del nivel de comprensión alcanzado y, posterior: pensamiento crítico.

Conocimiento sobre estrategias de lectura. Durante el estudio, la observación directa permitió evidenciar el uso general y constante de los dos tipos de estrategias de comprensión lectora mencionadas. Los instrumentos aplicados permitieron identificar un conocimiento primario de estrategias de lectura cognitivas en los participantes, como: resúmenes, mapas conceptuales e identificación y deducción de vocabulario. En cuanto a las metacognitivas, solo se pudo reseñar ligeramente algunas: preferencia de temas y opinión general de textos. El formato de diario de campo, registró cada uno de las actividades desarrolladas y el seguimiento dado a cada estudiante en el proceso de lectura.

A pesar de que se identificó el uso de estas estrategias por parte de los estudiantes, no se identificó alguna señal de conocimiento consciente de su uso, debido a que los participantes no supieron dar razón cuando se les preguntó. A partir de eso, el investigador les dio a conocer cuáles fueron las estrategias usadas individualmente para hacer uso consciente de las mismas. Barquero (2015) establece que el uso consciente y autónomo de las estrategias o técnicas de lectura complementa eficientemente el proceso lector, ya que estas generan autorregulación y formación. Es necesario conocer las operaciones mentales (cogniciones) que realiza el ser humano antes de ejecutar cualquier actividad en el campo de la lectura; estas determinan el nivel de flexibilidad para lograr el entendimiento y la categorización de la información.

Pertinencia de las actividades de lectura en el plan de estudios. Al indagar sobre los objetivos de las actividades de comprensión de lectura en inglés propuestas por el plan de estudios de la institución educativa, los estudiantes hicieron referencia a la escasez de las mismas en el presente plan de estudios del grado décimo y, en su lugar, mencionaron que las actividades de gramática y traducción (GTM, *Grammar Translation Method*) fueron las que han cobrado mayor importancia sobre las de lectura y su comprensión. Según Huang (2010), la importancia de la lectura se establece desde distintos factores; uno de ellos es la actitud del profesor hacia el estudiante. Con el transcurso del tiempo se ha evidenciado el declive de la lectura en el plan de estudios, dado

por la apatía hacia las actividades lectoras (principalmente impresas) en la educación media dirigidas por el docente, debido a que gran parte del material propuesto por el Ministerio de Educación Nacional (MEN) está desactualizado y, el docente, generalmente prefiere obviar dichas actividades de lectura.

Al hacer el análisis documental de las mallas curriculares propuestas para el grado décimo, es evidente la carencia de material y un plan de lectura; estas solo son incluidas esporádicamente una vez por periodo, para un total de tres durante todo el año escolar. Las lecturas no tienen un estándar definido, no proponen claramente sus objetivos y, solamente contienen actividades de traducción. Según los datos recopilados en este estudio, se determinó la intención estudiantil por ampliar el uso de actividades lectoras, principalmente de temas actuales y que despierten su interés, lo cual debe ser tenido en cuenta por el docente en la implementación de un plan de estudios.

Adicionalmente, se debe considerar que la situación de post pandemia que se vive actualmente, produjo un cambio: la lectura por medios digitales se ha convertido en la forma más accesible de investigación y fuente de información. Dicho cambio requirió una actualización y flexibilidad en cuanto a métodos de enseñanza docente, temas de estudio y, edición y adaptación del plan de estudios.

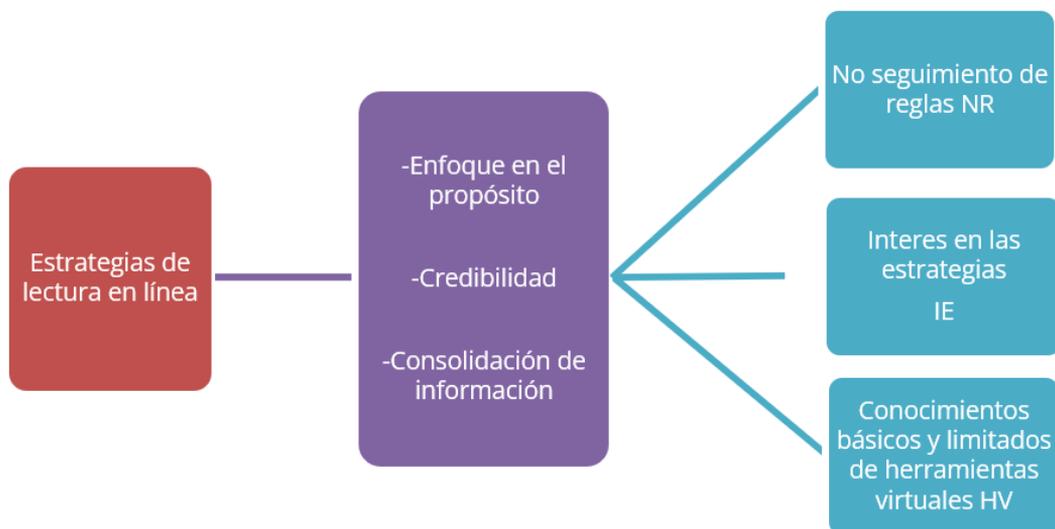
Resultados actuales. La estructura curricular del área de inglés en la IE Juanambú está acorde con los lineamientos establecidos por el MEN de Colombia, los cuales consignan a las lenguas extranjeras como parte esencial del desarrollo académico del estudiante. Dichas mallas curriculares contienen logros por cada una de las competencias y, estas a su vez son evaluadas en las pruebas de Estado: la prueba SABER 11 del MEN, que mide las competencias de lectura en inglés de los estudiantes, usando tres actividades de lectura.

En este estudio, mediante la entrevista, se evidenció que los estudiantes tienen algunas inseguridades en cuanto a la competencia lectora en el inglés, debido a que los resultados actuales en esta área no han sido los esperados. Las actividades de lectura propuestas en los años escolares anteriores no han evaluado esta competencia establecida por el MEN para el grado décimo; en algunas de las actividades solo se propuso la interpretación de símbolos o palabras básicas, acordes con los niveles A1 del Marco Común Europeo (CEF *Common European Framework*) estudiados en primaria.

¿Cómo Implementar estrategias de lectura en línea? Los requerimientos actuales han puesto en consideración el uso de tecnologías en el campo educativo; entre ellos, el conocimiento de estrategias de lectura enfocadas en el hipertexto (versión digital), el uso de multimedia, el reconocimiento de información y de páginas web. La formación en dichas estrategias es imperativa y debe ser incluida en el plan de estudios del área de lengua extranjera.

Figura 8

Estrategias de lectura en línea



3.1 Estrategias de lectura en línea

La Asociación Internacional de Lectura (2009) establece que la alfabetización actual requiere no solo de la lectura en textos impresos, sino también en medios digitales por medio de las TIC. Anderson (2003) establece que gran parte del lenguaje de entrada para la adquisición de lenguas se presenta desde fuentes digitales. El desarrollo cultural y tecnológico permite ese lenguaje de entrada basado en el hipertexto; se convierte así, en la alternativa más accesible para la búsqueda de información. Dobler e Eagleton (2015) parten de la premisa propuesta por Anderson e identifican una serie de estrategias que se originan desde la comprensión lectora en la primera lengua y se transfieren en la lengua extranjera; como resultado, describen su importancia y la necesidad de su instrucción con estudiantes de secundaria. Según Martínez y Urbano (2017), el concepto de las herramientas en línea no debe ser visto únicamente como apoyo o como opción pedagógica, sino como eje fundamental en la educación actual.

Enfoque en el propósito, credibilidad y consolidación de información.

Brun-Mercer (2019) propone el uso de estrategias de lectura en línea en entornos donde el inglés es aprendido como una lengua extranjera. El análisis documental de dicha teoría nos brinda una visión clara del proceso de lectura ideal, basado en indicadores y herramientas desde la teoría hasta la práctica, apoyada por el uso de formatos, tales como: cuadros de categorización, diarios de fluidez, lista de chequeo de credibilidad y cuadro de síntesis. Dicho análisis permite tomar el componente teórico, adaptarlo al entorno en el que nos encontremos y, adecuarlo a las necesidades educativas.

Como primera estrategia, citamos al enfoque en el propósito, que hace referencia a la necesidad de conocer el objetivo de la lectura; es decir: establecer una meta definida como base del éxito. El lector debe conocer claramente qué está buscando, antes de iniciar la actividad. Una de las premisas clave de esta estrategia es la lectura de preguntas; al leer los interrogantes propuestos por la actividad de lectura, el estudiante identifica palabras clave, categoriza información y, además, en algunos casos, puede responderlos sin necesidad de leer el texto. El proceso de lectura rápida basado en términos particulares le permite saltar rápidamente entre los párrafos, ahorrando tiempo y evitando distracciones con información no relevante.

Para esta primera estrategia se usó dos técnicas básicas: la primera, el uso del blog de notas, una herramienta incluida en el sistema operativo de Windows, el cual permite reemplazar directamente al cuaderno de notas, haciendo que el estudiante registre palabras clave o información importante del texto; la segunda, el diario de fluidez, una pequeña tabla en la cual se registra la información relevante en el proceso de lectura; la tabla contiene cuatro columnas en las que se puede identificar: fecha, título del texto, tiempo estipulado y, puntaje total de la actividad; permite un enfoque más preciso en la búsqueda de información y, por ende, un mayor éxito en la comprensión lectora.

En segundo lugar, encontramos la credibilidad de la información. En la actualidad, se considera que el hipertexto está compuesto por piezas de información global que se puede crear, editar y duplicar desde cualquier parte del mundo. La enorme cantidad de fuentes de información que se presenta en internet nos brinda un amplio catálogo de búsqueda en línea, pero la cantidad no corresponde necesariamente con que sean de calidad. Con frecuencia, los datos depositados en los servidores son inexactos, incorrectos o fraudulentos. Dobler e Eagleton (2015) plantean la importancia del reconocimiento y categorización de las fuentes y, para eso, uno de los elementos que se debe tener en cuenta es el dominio que, en las páginas confiables, son los terminados en .org .gov o .edu. Otros dos elementos que se debe observar son: el autor y la fecha de publicación.

El lector debe tener la capacidad de identificar estas características de la información para evaluar la credibilidad de los recursos disponibles. Una de las técnicas aplicadas en el estudio fue la lista de chequeo de credibilidad, una tabla que contiene cinco aspectos esenciales: fecha, dominio, editorial, autor e información. Permite analizar fácilmente si el texto cumple con los requerimientos de credibilidad; es decir, cuando cumple los aspectos señalados. El estudiante debe conocerlos y poder llenar la tabla durante el proceso de lectura de textos en línea. Este tipo de dominio cuenta con el autor y la fecha de publicación. El lector competente debe tener la habilidad de categorizar fuentes y evaluar su credibilidad. En el primer momento de la observación se evidenció cómo los estudiantes escogieron las páginas con dominios confiables; así lo aseguraron, porque las otras opciones (páginas

falsas creadas en Facebook para este estudio) no atrajeron su atención. Por el contrario, las páginas confiables presentaban una interface nueva y atractiva.

Como tercera estrategia se ubica la consolidación de información. La información en línea no se presenta de forma lineal; una búsqueda puede llevar a páginas totalmente distintas y a términos no relacionados con la actividad. Brun-Mercer (2019) esboza la necesidad de llevar un registro de las fuentes confiables y actualizadas de donde se obtiene la información, ya que esto permite al lector tomar sus propias decisiones y seguir su propio camino en el proceso de lectura. Una herramienta importante para realizar este proceso de consolidación es hacer la búsqueda en dos o tres fuentes diferentes; de ahí, por medio de un análisis simple, se puede sintetizar la información e incluir un juicio de la misma. En la práctica, la actividad proponía al estudiante una búsqueda libre, se introducía el tema y se brindaba preguntas claras, las cuales el participante podía responder con el uso libre y espontáneo de fuentes en línea por medio del buscador de Google. La técnica aplicada en el estudio para esta estrategia fue el formato de síntesis de información, que presenta una tabla en la cual se registra la información de diferentes fuentes en línea para, posteriormente, hacer un análisis y síntesis; entre los aspectos que contiene están: puntos clave, comentarios del lector, preguntas recurrentes y, finalmente, la síntesis de la información.

No seguimiento de reglas. En la observación directa se registró en un primer momento de la clase, que los estudiantes requerían demasiada información antes de iniciar las actividades; esto quiere decir que, a pesar de que se les daba unas reglas claras, en su mayoría por escrito, junto a las preguntas del ejercicio, ellos no prestaban atención a las mismas. Este desinterés generó interrupciones constantes para hacer preguntas al docente, que afectaron el normal desarrollo de la sesión de clase. El no acatamiento de reglas tiene dos orígenes muy marcados: el primero es la poca experticia por parte del docente en el diseño y elección de actividades de lectura, las cuales no incluyen instrucciones o explicaciones previas, debido al seguimiento de metodologías tradicionales de enseñanza en las cuales tiene un poder jerárquico de control sobre los estudiantes; el segundo, la mala costumbre del estudiante para realizar una acción en clase sin la supervisión o monitoreo constante por parte del docente. En las observaciones y entrevistas se evidenció dicha dificultad: los estudiantes temían hacerle comentarios al docente; expresaron que acostumbraban esperar a que él les dijera qué hacer.

Gómez et al. (2019) establecen que el rol del docente en los procesos de lectura mediados por las TIC es el de instructor; por medio de su conocimiento de herramientas digitales, brinda una clara instrucción previa en el primer momento de la clase; de esa manera y de forma constructivista facilita que el estudiante exprese sus dudas e interactúe de forma espontánea antes de cualquier actividad.

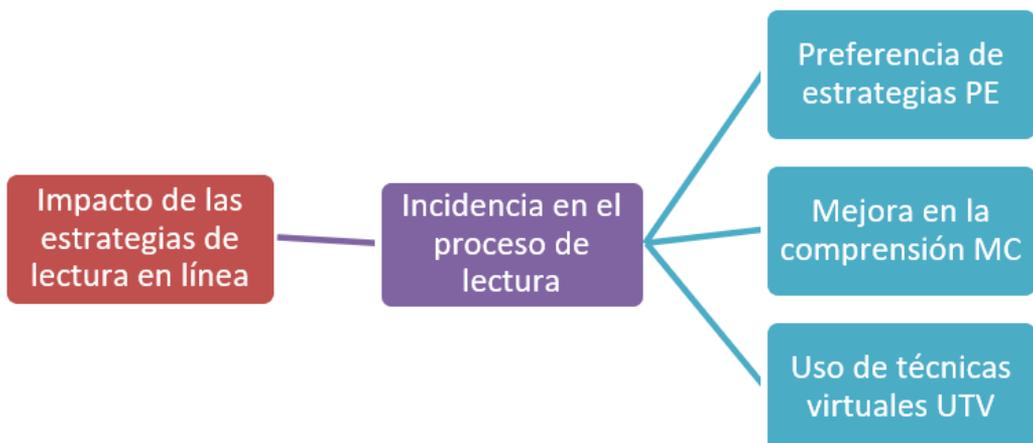
Interés en estrategias de lectura. Las estrategias representan la serie de actividades enfocadas en la comprensión global de la información en un texto, en las que la autonomía del lector es el eje fundamental de dicho proceso; esta se alcanza por la directa conexión de conocimientos previos; esto significa que la habilidad lectora es progresiva y evoluciona mediante un proceso significativo y constructivo en el estudiante. Según Solé (2007), el proceso de lectura empieza como una actividad individual, la cual en etapas avanzadas se convierte en un intercambio grupal de experiencia compartida. Los datos obtenidos por las entrevistas mostraron opiniones positivas de los estudiantes a la instrucción de estrategias de lectura, reconociendo que, si las hubieran conocido previamente, habrían alcanzado los logros de forma más eficiente y rápida. Adicionalmente, manifestaron interés por ampliar el conocimiento de las mismas.

Conocimientos básicos y limitados de herramientas virtuales. Durante la observación del primer momento de la práctica, se pudo evidenciar que varios estudiantes compartieron conocimientos de herramientas digitales, tales como: uso de códigos de teclado para copiar y pegar, uso de traductores y diccionarios en línea, búsquedas simples en Internet (Google) y, finalmente, aplicaciones asociadas a Google, en este caso Meets. Sin embargo, se pudo corroborar que algunos participantes solo tenían conocimientos elementales sobre las TIC. La presentación de las estrategias en línea de este estudio fue llevada a cabo usando medios como la plataforma Genially, a través de la cual se expuso no solo la base teórica de la hipótesis, sino las recomendaciones para la mejora progresiva en el proceso de lectura en línea. En este punto central los estudiantes estuvieron muy atentos y su interés fue evidente; esto se estableció por varios comentarios positivos al finalizar la instrucción.

¿Cómo evaluar la incidencia de las estrategias de lectura en línea?

Figura 9

Impacto de las estrategias de lectura en línea



La implementación de estrategias generó una mejor experiencia en todos los procesos de aprendizaje lector, desde la identificación de léxico hasta la lectura crítica. Las estrategias también permitieron alcanzar las metas establecidas de forma más eficiente, proponiendo atajos, reduciendo tiempos, brindando información clave previa al proceso de lectura. En el campo de la lectura del inglés, su implementación permitió que los estudiantes reconocieran las herramientas que facilitan el proceso lector y, a su vez, mejoraran la comprensión lectora, evidenciada en los resultados de las actividades post instrucción. Después de la implementación de las estrategias: enfoque en el propósito, credibilidad y, consolidación de la información, se hizo necesario generar una evaluación de la situación posterior a la práctica pedagógica y en el proceso de lectura. Los resultados de la segunda entrevista permitieron reconocer la incidencia de dichas estrategias en la actitud y motivación de los estudiantes ante las actividades de lectura en línea.

Impacto de las estrategias de lectura en línea. El proceso de lectura en línea requiere de habilidades complejas en las cuales el lector debe estar actualizado con cada avance en la comunicación digital, debido a que la lectura digital difiere de la impresa en tres aspectos: la vasta información alojada en internet, la credibilidad y la no linealidad de la misma (Brun-Mercer, 2019). Durante la actividad de comprensión de lectura posterior a la instrucción, se evidenció claramente cómo los participantes generaron una relación entre los conocimientos previos de estrategias de lectura (en su lengua materna) y las nuevas técnicas compartidas. Durante el segundo momento de la observación directa se pudo dar respuesta a la pregunta de investigación: ¿Cómo impactan las estrategias de lectura en línea en el proceso lector? En primer lugar, se pudo conocer que la estrategia de lectura más usada después de la instrucción fue el Enfoque en el Propósito.

Al compartir la segunda serie de actividades de lectura por medio de la página web creada para este estudio, se notó cómo los estudiantes, a diferencia del primer momento, revisaron el contenido de la actividad en cuanto a objetivos, preguntas, palabras clave y, por último, la longitud del texto. En el diario de campo se constató cómo esta vez sí leyeron las instrucciones de la actividad propuesta, de forma clara y detenida, con la finalidad de hallar el objetivo lector, establecer parámetros de tiempo y, además, conocer o tener una vista general del texto, partiendo de las preguntas establecidas. Estas evidencias determinaron una mejora en el proceso de lectura; el tiempo invertido en las actividades se redujo gradualmente en comparación a las medidas establecidas y tomadas en la primera actividad (previa a la instrucción) y, adicionalmente, la distracción durante el proceso también se controló. En la observación directa se evidenció cómo se centraron más en las actividades de lectura, evitando distractores como: anuncios recurrentes o visita a otros sitios web.

Incidencia en el proceso de lectura. A juicio de Brun-Mercer (2019), la incidencia de las estrategias de lectura en línea se instaura desde distintos aspectos, los cuales son la base no solo de la comprensión de información, sino la

base del concepto de lectura en el campo educativo. Una estrategia se considera efectiva cuando tiene incidencia en el lector y la establece como competente; las estrategias propuestas tienen los siguientes factores de incidencia:

Organización de información. Genera la comprensión de lectura de forma óptima; cuando la lectura se hace en línea, no se dispone de un cuaderno para consignar resúmenes e ideas clave; por ello, es necesaria la capacidad mental de categorizar la información relevante del texto; en la instrucción se propuso el uso de organizadores gráficos.

Reconocimiento fluido de vocabulario. Es la etapa inicial de la interpretación de la información en el proceso de lectura; la identificación de palabras comunes genera una mejor comprensión de la idea global del texto. Durante la instrucción se compartió consejos o herramientas de cómo identificar nuevo vocabulario por medio del contexto, haciendo un uso controlado de los diccionarios en línea.

Significado. El reconocimiento de vocabulario lleva al reconocimiento de oraciones y de ahí, al de párrafos. Se requiere contextualizarse del hipertexto disponible, su actividad y objetivos. En la instrucción se dio como técnica, la revisión general del texto, que incluye: análisis del título, longitud del texto y revisión de preguntas, todo en un proceso previo a la lectura.

No distracción. El texto en línea está configurado no linealmente; es decir, cuando se ingresa a una página es posible perder el origen, por seguir nuevos enlaces; además, se puede agregar otro factor: los anuncios comerciales, los cuales son repetitivos y molestos; en su mayoría, aparecen en páginas no acreditadas. Las estrategias propuestas en este estudio proponen dos posibles alternativas para el control de la situación: 1) el uso de un diario de fluidez, el cual incluye un medidor de tiempo; se evidenció que, cuando el factor tiempo se incluía en las actividades, los estudiantes se enfocaron más, evitando distracciones. 2) la búsqueda de páginas con dominios fiables, los cuales carecen de publicidad o anuncios.

Preferencia de estrategias. A partir de la entrevista se pudo establecer que las tres estrategias propuestas marcaron un antes y un después en el proceso de lectura; la más usada y la que inició dicha indagación fue el 'Enfoque en el Propósito'. En la opinión de Coiro y Dobler (2007), el estudiante debe identificar claramente el propósito de la actividad antes de empezar la búsqueda de respuestas en el hipertexto. Con todos los participantes se observó que, después de la instrucción, efectivamente, la primera actividad fue leer las preguntas del ejercicio, de las cuales obtuvieron palabras clave e ideas básicas del texto; dicho proceso mejoró la actividad lectora. La segunda estrategia en orden de preferencia fue la 'Credibilidad', que habla de la importancia de la veracidad en los medios digitales; los estudiantes reconocieron la relevancia de saber escoger páginas de internet y, el hecho de dudar de su procedencia, dio preferencia a páginas académicas sobre las sociales.

Mejora en la comprensión. Desde que esta se inicia en edades tempranas, la lectura va desde el reconocimiento de palabras hasta la opinión crítica de textos. La eficacia de las estrategias fue confirmada por los datos recolectados en la entrevista a estudiantes; en los datos recolectados se conoció su interés por la lectura en medios digitales. En este estudio se decidió hacer dos etapas de actividades con el uso de un blog virtual (www.wix.com). La primera serie de actividades incluyó tres: la primera, de lectura de un texto con una serie de preguntas de respuesta múltiple; la segunda, una actividad de elección de fuentes: dos posibles sitios web con la misma información, de los cuales uno contenía información falsa e incompleta; en la tercera actividad se dio preguntas y fue libre: los estudiantes podían buscar la información requerida usando Google.

Para la segunda etapa de actividades se trabajó de la misma forma, para evaluar el proceso post instrucción. Eventualmente, se determinó que, en la segunda actividad de lectura posterior a la instrucción, el alcance de metas se dio de forma más efectiva. Se evidenció una reducción del tiempo invertido y disminución en la distracción lectora, en comparación a la primera etapa de actividades. Por medio de un cronómetro incrustado junto a la actividad de lectura se confirmó cómo los estudiantes distribuyeron el tiempo correctamente en el desarrollo de la actividad, evidenciado el fortalecimiento lector. Aunado a esto, la revisión constante de las preguntas hizo que varios de ellos notaran que algunas podían ser resueltas sin necesidad de leer el texto completo. Según Martínez y Esquivel (2017), la instrucción de estrategias de lectura mejora la comprensión. En estudiantes con niveles bajos en inglés, el uso y mediación de las TIC permite flexibilizar el proceso de lectura y, enfocarlo hacia los intereses o aptitudes individuales. El uso de multimedia permite aprovechar la inmensa cantidad de información alojada en servidores digitales y, de esa manera, mejorar el reconocimiento de vocabulario, la velocidad lectora y, beneficiar la comprensión global de textos en línea.

Uso de técnicas virtuales. El proceso de lectura en línea requiere de habilidades complejas en las cuales el lector debe estar actualizado con cada avance en la comunicación digital, dado que la lectura digital difiere de la impresa en tres aspectos: la vasta información alojada en internet, la credibilidad y la no linealidad (Brun-Mercer, 2019). Cuando se llevó a cabo la actividad de comprensión de lectura después de dar la instrucción, se observó con claridad cómo los participantes generaron una relación entre los conocimientos previos de estrategias de lectura (en su lengua materna) y las nuevas técnicas compartidas para el texto digital. Una de las principales estrategias que ya conocían y que usaron para ambas lenguas fue la identificación del tema principal y léxico desconocido, por medio de la lectura del título, las preguntas y el primer párrafo del texto de la actividad propuesta.

4. Discusión

Todos los aspectos desarrollados en la investigación indagan sobre la actividad lectora, resaltando en primer lugar, la importancia de la lectura, como la competencia más esencial en el aprendizaje del inglés, describiendo el proceso de comprensión lectora en sí, desde la decodificación de símbolos en la lectura individual, hasta el desarrollo crítico del lector en comunidad.

Con la información obtenida por medio de la entrevista semiestructurada y de las tablas de vaciado, se pudo notar, a través de comentarios y opiniones similares por parte de los participantes, en primer lugar, la apatía por su parte a las actividades de lectura. Tan pronto como el docente mencionaba o proponía actividades de lectura, los estudiantes se mostraban nerviosos o, simplemente, aburridos ante las mismas, debido a la falta de experiencia en la lectura. Según Anderson (2003), la lectura y sus estrategias son esenciales en el aprendizaje de una lengua extranjera; todo el conocimiento léxico y gramatical proviene del texto y su comprensión.

Barquero (2015) sostiene que el uso de estrategias facilita el proceso de aprendizaje y brinda al estudiante competencias para crecer y desarrollarse en el campo educativo. Dado que en este estudio las estrategias estuvieron enfocadas en el proceso de lectura, en la información recolectada se pudo establecer que los estudiantes tenían conocimientos básicos o primarios de dichas estrategias; es decir, no las conocían, pero podían hacer uso inconsciente de algunas de ellas. Las pocas estrategias que se pudo identificar fueron las cognitivas, como resúmenes para la categorización y síntesis de información que, en el caso de la lectura en línea, podían ser reemplazadas por el uso del diario de fluidez, incluido en la propuesta del estudio.

La mayoría de los participantes no hace una planeación previa al proceso de lectura; cuando se les compartía el hipertexto (texto digital) empezaban la lectura sin saber sobre qué leían y por qué lo hacían; en su lugar, empezaban a leer el texto sin revisar las preguntas propuestas o el objetivo de las mismas, lo cual provocaba que la lectura se convirtiera en un proceso lento y tardío, algo establecido en el estudio de Brun-Mercer (2019). Adicionalmente, la apatía por parte de los estudiantes se identificó tan pronto como el docente mencionaba o proponía las actividades de lectura; sus comentarios durante la entrevista expresaron su actitud negativa hacia la lectura, debido a la falta de experiencia y práctica en la lectura en general.

La competencia lectora es considerada la habilidad más importante en el aprendizaje de una segunda lengua (Anderson, 2003). Bajo este argumento, se puede comprobar, en primera instancia que, por falta de práctica lectora en la malla curricular del área de inglés del grado décimo, la experiencia con las actividades es mínima; en algunos casos se apreció que ningún docente en años anteriores ha desarrollado actividades de comprensión de lectura. Unas de las pocas actividades en las cuales los estudiantes demuestran un

poco de experiencia es la de compleción de palabras aisladas con respuestas definidas (opción múltiple básica) o, juntar palabras similares con definiciones (*matching*), las cuales representan buenas prácticas de lectura, pero ineficientes en el nivel de inglés requerido para el grado décimo.

Partiendo del estudio desarrollado por Brun-Mercer (2019) se pudo establecer tres estrategias de la lectura en línea: Enfoque en el propósito, Credibilidad y Consolidación de información; el estudio nos brindó una clara realidad del proceso de lectura actual en el cual se aplica la competencia lectora del estudiante de forma autónoma, dejando atrás las estrategias tradicionales basadas en la lectura impresa.

La primera estrategia propuesta por la autora aclaró el punto más relevante de la lectura: el por qué y el para qué se lee. Gran parte de las falencias en el proceso lector se da por el desconocimiento de logros, objetivos y metas. La teoría hace referencia al enfoque en el propósito, dando un subénfasis a las instrucciones o reglas propuestas en la actividad. En la base de las estrategias, el docente tiene un cambio de rol, pasando de controlar la clase, a convertirse en instructor y asesor en búsqueda del conocimiento. El estudio demostró que esta estrategia es la más apropiada, indicada y eficiente en nuestro contexto, ya que plantea la base fundamental de toda actividad lectora, el reconocimiento del propósito lector y, los parámetros de comprensión establecidos.

Por su parte, la segunda estrategia muestra cuál es el proceso para determinar la credibilidad de las fuentes en línea. Si un estudiante conoce los factores para determinar la credibilidad de una página web, incluyendo: búsqueda de autor, fecha y dominio durante el proceso de lectura, puede llevar un *registro de credibilidad*, estrategia que, en etapas superiores o experiencias a niveles avanzados, se puede desarrollar de forma mental, como hicieron algunos de los participantes durante la práctica. En el estudio se logró establecer cómo los estudiantes, partiendo de una delimitación de aspectos básicos de credibilidad, pueden por sí mismos determinar la factibilidad de dichas fuentes en línea, principalmente cuando se establece actividades de lectura con búsqueda libre. El aspecto de la credibilidad ha sido dejado a un lado en muchas ocasiones, dado el cambio del texto impreso al virtual, debido a que anteriormente se trabajaba con fotocopias de libros y se creía saber y reconocer la credibilidad de la información, un hecho que el texto virtual (hipertexto) no ofrece con claridad.

Como tercera estrategia se tiene la 'Consolidación de Información'. A diferencia de la lectura impresa, la lectura en línea o en medios digitales no se presenta de manera lineal; se debe ser muy cuidadoso en la búsqueda, ya que cada enlace puede llevar a una página totalmente distinta. La necesidad de establecer un registro de las fuentes de información confiables y actualizadas es esencial (Brun-Mercer, 2019). De esta manera, la competencia lectora permite tomar dos o tres fuentes diferentes, para poder encontrar las respuestas a la búsqueda, sintetizando la información disponible. Cuando se brinda una

instrucción clara, los estudiantes son capaces de hacer una búsqueda libre, reconociendo las diferentes fuentes en línea y categorizando su información; es en ese momento cuando realmente se puede establecer con claridad la lectura crítica, debido a la síntesis que cada estudiante hace de las distintas fuentes revisadas, eligiendo a su libre opinión, la que mejor se adapta a los objetivos requeridos.

En los hallazgos producidos por la observación, en el primer momento de la práctica (previo a la instrucción) se pudo establecer cómo los estudiantes realizaron una actividad de búsqueda libre en línea; se evidenció que ellos no tienen fuentes definidas y variadas para hacerlo; en pocas palabras, solo copian y pegan la pregunta en el buscador y consultan el primer resultado que les genera. La no identificación de puntos clave en las preguntas y la inhabilidad para parafrasear o buscar sinónimos a las mismas, entorpecen el proceso de búsqueda de información en línea. Las estrategias de lectura en línea no solo se enfocan en las habilidades lectoras, sino en el conocimiento de herramientas digitales.

Las habilidades TIC no son consideradas obligatorias, pero sí necesarias, desde que se haga uso del ordenador u otro dispositivo para llevar a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje; se debe tener claro que las bases de conocimientos tecnológicos por parte del docente y estudiante deben ser aceptables. La evolución histórico-cultural actual requiere que todos los seres humanos tengan conocimientos básico-competentes en herramientas virtuales, principalmente desde la implementación de las TIC como herramienta de comunicación universal. Según Fainholc (2004), las TIC no son solo herramientas; se convierten en procesos de desarrollo y desafío de la mente humana; de ahí la necesidad de explotar no solo el potencial del internet, sino también el potencial de aprendizaje. Se puede partir de esta premisa para analizar a los participantes del estudio por medio de la observación directa en la cual se evidenció que, a pesar de que los estudiantes están conectados a diario por medio de dispositivos móviles a la red, las habilidades de búsqueda o texto son limitadas.

Es necesario, a partir de la instrucción de las estrategias de lectura en línea, en el momento final de cada actividad, brindar consejos para mejorar el proceso de lectura. Los estudiantes siempre tendrán conocimientos básicos de las funciones del buscador de Google y, cada pieza de información que ellos puedan utilizar para mejorar o facilitar el trabajo, será ampliamente recibida.

El cambio posterior a la instrucción, como establece Brun-Mercer (2019), permitió conocer que cuando los estudiantes tienen unas reglas o indicaciones claras, hacen un proceso adecuado, empezando por respetar todos los tiempos pactados y continuando con el alcance óptimo de los objetivos de las actividades. El uso de herramientas multimedia como imágenes, audios, cronómetros digitales incluidos en las páginas web, son esenciales para un mejor desempeño lector. Las entrevistas, junto con la observación directa,

brindan una visión clara de la realidad lectora de cada institución; es esencial que el docente tenga un conocimiento fluido sobre TIC. El uso constante de lecturas virtuales y plataformas como Wix o Wordpress requieren un dominio claro de este aspecto. Además, el docente debe tener la capacidad de diseñar actividades en línea (Educaplay) y, la actitud de aprender y seguirse capacitando con el avance de la tecnología.

Finalmente, la incidencia en la comprensión fue corroborada por medio de la segunda entrevista. De forma abierta y honesta, los estudiantes reportaron aportes del estudio que fueron concluyentes. El uso de estrategias facilitó gradualmente el proceso de lectura en línea, debido a la identificación de las posibles fallas o dificultades de su realidad en el aprendizaje, tales como el escaso conocimiento de TIC y de texto virtual. Uno de los puntos clave fue el reconocimiento del objetivo de lectura como fuente de entrada de vocabulario esencial para el aprendizaje de una lengua extranjera, el cual permitió alcanzar los logros establecidos por las actividades lectoras con mayor facilidad. El uso de las estrategias aportó a la mejora en la comprensión; entre los factores podemos citar: ahorro del tiempo, alcance de logros, no distracción, reconocimiento fluido de vocabulario y, evaluación lectora crítica.